

CAPÍTULO XXI.

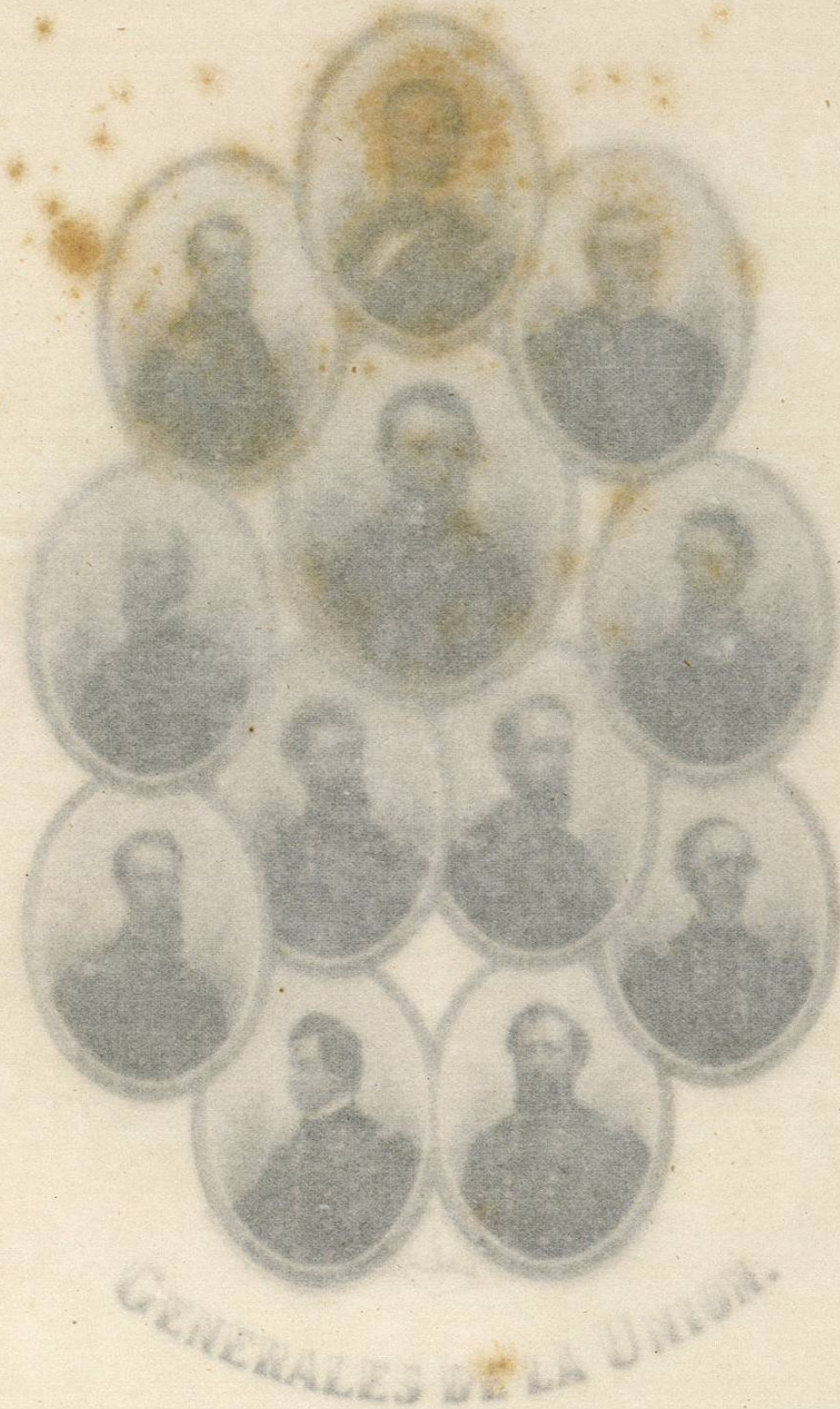
1864.

CAMPAÑA DE 1864. — OPERACIONES MILITARES CONTRA RICHMOND.

Grant obtiene el grado de teniente general de los ejércitos de la Union.—Sus opiniones acerca de la guerra.—Se encarga del mando.—Reorganizacion del ejército del Potomac.—Escursion de Kilpatrick á Richmond.—Muerte del coronel Dahlgren.—Grant cruza el Rapidan.—Batalla de Wilderness.—Muerte del general Wadsworth.—Grant avanza sobre Spottsylvania.—Combate.—Muerte del general Sedgwick.—Hancock destruye las lineas del enemigo y hace prisionero al general Johnson.—Especion de Sheridan á Richmond.—Muerte de Stuart.—Butler avanza por el rio Jacobo.—Smith derrota á Hill en Puerto Walthall.—Llegada de Beauregard.—Los separatistas atacan á Butler en el Jacobo.—Nuevos combates.—Primera especion de Kautz.—Destruccion de tres cañoneras unionistas.—Burnside es rechazado por el enemigo.—El general Lee obliga á los federales á retroceder.—Grant se dirige hácia Chickahominy.—Sangriento combate en Cold Harbor.—Especion de Sheridan á Louisa.—Guillem y Kautz marchan sobre Petersburg.—Los federales asaltan la plaza y son rechazados con numerosas pérdidas.—El general Meade avanza sobre Weldon.—Correrias de Wilson y Kautz por Burkesville.—Butler atraviesa el Jacobo.—Miles se apodera de un puesto militar en Deep Bottom.—Los generales Hancock y Gregg derrotados por los separatistas.—Warren se apodera de la via férrea de Weldon.—Hill derrota á Hancock en Reams.—Butler asalta el fuerte Harrison.—Los confederados tratan de recobrarlo.—Meade avanza sobre Hatcher's Run.—Egan derrota á Heath.—Hancock rechaza á Wade Hampton y se retira.—Pérdidas en esta campaña.—Observaciones.

El honorable Washburne, ilustre ciudadano de la Union é íntimo amigo del general Grant, habia propuesto á la Cámara, poco antes de empezarse la campaña de Richmond, que se volviese á crear el grado de teniente general de los ejércitos nacionales, concedido únicamente hasta entonces á Jorge Washington y al general Scott. (Á este último solo temporalmente.) No sin muchas vacilaciones, y despues de reflexionar detenidamente, accedió al fin la Cámara á tomar en consideracion la propuesta, pero desechó antes por ciento diez y siete votos contra diez y nueve otra del general Garfield, quien pedia se dejara el *bill* sobre el tapete, y aprobó por ciento once votos contra cuarenta y uno una enmienda de Mr. Ross, que reco-

mendaba á Ulises Grant para ocupar dicho cargo. Reunido el Senado, obtuviéronse en favor del proyecto treinta y un votos y seis en contra, habiéndose presentado luego varias enmiendas, en las cuales se proponia que no se otorgase el cargo de teniente general sino hasta la conclusion de la guerra, y que dependiese directamente del Presidente de la Union. La Cámara tuvo por conveniente desechar estas enmiendas y pasar el *bill* á un Comité, que informó de acuerdo con el parecer del Senado, resultando finalmente la aprobacion por setenta y siete votos contra cuarenta y tres. Mr. Lincoln firmó sin vacilar, y en 1.º de marzo se espidió el nombramiento, que confirmó el Senado 1864. do acto continuo. Así pues, tanto el Congreso



CAPITULO XXI

1864.

CAMPAÑA DE 1864. — OPERACIONES MILITARES CONTRA RICHMOND.

Grant obtiene el grado de teniente general de los ejércitos de la Union. — Sus opiniones acerca de la guerra. — Se encarga del mando. — Reorganizacion del ejército del Potomac. — Excursion de Kilpatrick a Richmond. — Muerte del coronel Dahlgren. — Grant cruza el Rapidan. — Batalla de Wilderness. — Muerte del general Wadsworth. — Grant avanza sobre Spottsylvania. — Combate. — Muerte del general Sedgwick. — Hancock destruye las líneas del enemigo y hace prisionero al general Johnson. — Expedicion de Sheridan a Richmond. — Muerte de Stuart. — Butler avanza por el rio Jacobo. — Smith derrota a Hill en Puerto Walthall. — Llegada de Beauregard. — Los separatistas atacan a Butler en el Jacobo. — Nuevos combates. — Primera expedicion de Kautz. — Destruccion de tres cañoneras unipistas. — Burnside es rechazado por el enemigo. — El general Lee obliga a los federales a retroceder. — Grant se dirige hacia Chickahominy. — Sangriento combate en Cold Harbor. — Expedicion de Sheridan a Louisa. — Guillem y Kautz marchan sobre Petersburg. — Los federales asaltan la plaza y son rechazados con numerosas pérdidas. — El general Meade avanza sobre Weldon. — Carreras de Wilson y Kautz por Burkesville. — Butler atraviesa el Jacobo. — Miles se apodera de un puesto militar en Deep Bottom. — Los generales Hancock y Gregg derrotados por los separatistas. — Warren se apodera de la via férrea de Weldon. — Hill derrota a Hancock en Reams. — Butler asalta el fuerte Harrison. — Los confederados tratan de recobrarlo. — Meade avanza sobre Hatcher's Run. — Egan derrota a Heath. — Hancock rechaza a Wade Hampton y se retira. — Pérdidas en esta campaña. — Observaciones.

El honorable Washburne, ilustre ciudadano de la Union é intimo amigo del general Grant, habia propuesto á la Cámara, poco antes de empezarse la campaña de Richmond, que se volviese á crear el grado de teniente general de los ejércitos nacionales, concedido únicamente hasta entonces á Jorge Washington y al general Scott. (A este último solo temporalmente.) No sin muchas vacilaciones, y despues de reflexionar detenidamente, accedió al fin la Cámara á tomar en consideracion la propuesta, pero desechó antes por ciento diez y siete votos contra diez y nueve otra del general Garfield, quien pedia se dejara el bill sobre el tapete, y aprobó por ciento once votos contra sesenta y una una enmienda de Mr. Bass, que reco-

mendaba á Ulises Grant para ocupar dicho cargo. Reunido el Senado, obtuvieron en favor del proyecto treinta y un votos y seis en contra, habiéndose presentado luego varias enmiendas, en las cuales se proponia que no se otorgase el cargo de teniente general sino hasta la conclusion de la guerra, y que dependiese directamente del Presidente de la Union. La Cámara tuvo por conveniente desechar estas enmiendas y pasar el bill á un Comité, que informó de acuerdo con el parecer del Senado, resultando finalmente la aprobacion por setenta y siete votos contra cuarenta y tres. Mr. Lincoln firmó sin vacilar, y en 1.º de marzo se espidió el nombramiento, que confirmó el Senado 1864. do acto continuo. Así pues, tanto el Congreso



como el Presidente, adoptaron esta medida, convencidos de que la importancia de las operaciones militares que iban á emprenderse, exigía que se confiase su dirección á un solo hombre, con lo cual se conseguiría la uniformidad, difícil de obtener con la intervención del general Halleck.

No todos concedían á Grant las dotes y cualidades necesarias para desempeñar tan elevado cargo, pues aunque rayaba en los cuarenta años (*), siempre había sido un ciudadano pacífico, apartado del teatro de la guerra; prescindiendo de esto, se contaba con verdaderos generales, tales como Meade, Buell, Mc Clellan y otros jefes de reconocida superioridad como militares y estratégicos, y aun se recordaba que varias batallas dirigidas por Grant, especialmente la de Shiloh, le habían valido una severa crítica. No obstante, Grant tenía una cualidad que apreciaba en mucho el Gobierno, y al decir esto, nos referimos á sus opiniones respecto á la guerra con el Sur. Según Grant, para reprimir la rebelión hacía necesario proceder de una manera enérgica; aseguraba que era completamente inútil recurrir á los medios conciliatorios para restablecer la Union mientras los Estados de la Confederación conservaran sus fuerzas de mar y tierra, y no comprendía que se pudiera acabar con aquel poderío sino por medio de sangrientas batallas en que tomaran parte numerosos ejércitos. En el último informe que había escrito, emitiendo su opinión acerca de la guerra civil, decía lo siguiente:

«Desde que se rompieron las primeras hostilidades, comprendí que la actividad en las operaciones militares, tomando parte en ellas todas las tropas de que se pudiera echar mano, era el único medio de poner término á la guerra. Cierto es que el enemigo no cuenta

con tantos recursos ni puede disponer de tantas fuerzas, pero en cambio, tenemos un vasto territorio que en muchos puntos se muestra hostil al Gobierno, y nos vemos además precisados á cubrir con las tropas estensas líneas á fin de conservar libres todas las comunicaciones.

»Desde un principio abrigué la convicción de que era imposible obtener una paz duradera y necesaria, así para la felicidad del Norte como la del Sur, hasta tanto que se combatieran las fuerzas militares que sostienen la rebelión. Por esto mismo me propuse en primer lugar, emplear el mayor número posible de tropas contra el enemigo, impidiéndole por todos los medios que estuvieran á mi alcance concentrarse para luchar con fuerzas iguales, y en segundo, privarle poco á poco de todos sus recursos y hostigarle sin tregua ni descanso hasta que no le quedara otro medio sino someterse á la Constitución y á las leyes del país.

»Siempre fueron mis ideas las mismas sobre este punto, y al dictar mis órdenes en las diversas campañas, me he atenido constantemente á este principio: si no he obrado con tanto acierto y buen tino como pudiera desearse, esto es cosa que podrá decirlo el pueblo, que llora la pérdida de sus parientes ó amigos, y sobre el cual pesan los gastos de la guerra. Todo lo que yo puedo alegar es que, en cuanto he hecho, he obedecido á mi conciencia, procurando siempre favorecer en lo posible los intereses de mi país.»

El general Grant, que había recibido un telégrama de su Gobierno, se presentó en Washington el día 8 de marzo á fin de recibir el despacho de teniente general de los ejércitos de la Union, juntamente con las instrucciones necesarias, y al otro día fué recibido en audiencia por el Presidente, que le dirigió, ante los miembros de

(*) Había nacido en 27 de abril de 1822.